

ENTORNO

La Federación Catalana de Tenis logra refinanciar 4 millones con BBVA, CaixaBank y Sabadell

Marc Menchén
21 dic 2015 - 04:59

Nuevo balón de oxígeno para la Federación Catalana de Tenis (FCT), que empieza a corregir su salud financiera. La organización presidida por Joan Navarro cerró el viernes a mediodía la refinanciación de su deuda con los bancos, que asciende a unos cuatro millones de euros y cuyo calendario de pagos se ha alargado hasta el 2025, según ha podido saber *Palco23*.

El *pool* bancario está liderado por CatalunyaCaixa, ahora integrada en BBVA, con 1,6 millones de euros. Le siguen CaixaBank y Banco Sabadell, con más de un millón de euros cada una, Banco Mare Nostrum (BMN) y el Institut Català de Finances (ICF), que es el banco público de la Generalitat. Todos ellos han aceptado las nuevas condiciones, que además permitirán a la FCT disponer de tres años de cargas financieras casi nulas.



Joan Navarro, presidente de la FCT, junto al director general, Antoni Cuadrada, en una imagen de archivo.

El próximo año sólo devolverán 30.000 euros, cifra que en 2017 se elevará a 40.000 euros y en 2018 a 50.000 euros. A partir de ahí, la federación abonará 150.000 euros anuales entre 2019 y 2025, año en el que también se deberá realizar un pago final de tres millones de euros. "Son cuotas muy flexibles", admiten en el entorno del organismo, que ha encomendado a su director general, Antoni Cuadrada, todas las negociaciones. Hasta 2019 deberán pagar un tipo de interés del 2,5%, que subirá al 3,5% a partir de 2020.

Una de las claves para desencallar las negociaciones con la banca ha sido el duro ajuste aplicado a nivel organizativo, pero que en 2015 empieza a dar sus frutos. A falta del cierre definitivo de las cuentas, la previsión es que por primera vez en muchos años se obtenga un margen neto positivo, de cerca de 100.000 euros. En 2014, el margen de explotación ya fue positivo en 235.000 euros (300.000 euros este año), pero las cargas financieras provocaron unas pérdidas de unos 16.000 euros.

Además de los cuatro millones de deuda bancaria, la FCT también debe en torno a un millón de euros a proveedores y 285.000 euros a la Seguridad Social. Se trata de una deuda provocada por una inspección laboral que obligó a regularizar la situación de varios técnicos, en el marco de la campaña lanzada por el Ministerio de Empleo contra estas situaciones. "Se ha refinanciado con la ayuda de la Generalitat y la Ufec (Unió de Federacions Esportives de Catalunya), que han avanzado el dinero y nos han ofrecido un fuerte apoyo institucional", explican desde la organización.

La actual junta directiva, que se encontró con una federación al borde de la quiebra, también sigue trabajando en la desinversión de activos no estratégicos, como algunas concesiones de equipamientos deportivos. "Nuestra misión no es competir con los clubes catalanes, sino al contrario, ofrecerles los mejores servicios", insisten sobre la filosofía que les ha llevado a traspasar por 500.000 euros la concesión del Tennis L'Hospitalet. La operación, adelantada en marzo por *Palco23*, aún no se ha formalizado a la espera del pago definitivo.



Tras pactar la venta del Tennis L'Hospitalet, la federación quiere desprenderse del centro de Cornellà.

La entidad también sigue trabajando en la búsqueda de un inversor interesado en las instalaciones de Cornellà de Llobregat (Barcelona), cuya venta permitiría cancelar toda la deuda bancaria que está vinculada a este complejo y que sería asumida por el nuevo propietario del complejo. El año pasado ya se cerró la academia internacional, con un ahorro de 200.000 euros, pero aún se conserva la concesión municipal hasta 2052 de unas instalaciones que suman 30.000 metros cuadrados.

De estos, unos 9.000 metros cuadrados son edificaciones propiedad de la FCT y las que provocaron el fuerte endeudamiento. En ningún caso serían las primeras desinversiones de la federación, que anteriormente ya se desprendió de la concesión del club de tenis de Sant Joan Despí (ahora está en manos de la Real Federación Española de Tenis).

Han sido años complicados en los que la dirección se ha visto obligada a prorrogar durante tres años un Expediente de Regulación de Empleo (ERE) temporal que ha permitido un ahorro estructural de 200.000 euros. Esta decisión, acordada ya con los sindicatos, afecta a los 70 trabajadores indefinidos, que han visto reducida su jornada, y por lo tanto su sueldo, en un 20%. La federación, que emplea a otras 44 personas de forma temporal, deberá negociar ahora si este ajuste se mantiene en 2016 o se revierte en parte.

Con más de 27.000 licencias bajo su gestión, la FCT quiere centrar sus esfuerzos en sanear su balance y recuperar la estabilidad antes de 2019, momento en el que el Ayuntamiento de Barcelona decidirá si renueva la concesión de las instalaciones de la

| Vall d'Hebron a la federación, que querría concentrar allí toda su actividad.